

# ÍNDICE.

## JOB.

	Pará- Texto. frasis.	Pará- Texto. frasis.	
Advertencia.	1		
CAP. I. Job varon santo y rico, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite á Satanás que lo tienta, y haga prueba de su virtud. Quitale de golpe toda la hacienda, y mátales los hijos. El paciente Job, oídas las nuevas, prorumpie en alabanzas de Dios.	5 99	Job defiende su inocencia contra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones. 22 105	
CAP. II. Satanás obtenido el permiso del Señor, hiere á Job con una llaga muy dolorosa. Hace que le insulte hasta su propia mujer. Vienen tres amigos suyos á visitarle, y permanecen siete dias en silencio sentados con él sobre la tierra.	8 100	CAP. X. Job se querrela de sus aflicciones. Se humilla en la presencia de Dios. Le supplica algun alivio antes de su muerte. 24 106	
CAP. III. Job maldice el dia de su nacimiento y la vida presente, haciendo patente la infelicidad de los mortales y de cuantos males está libre el que es privado luego de la vida.	10 100	CAP. XI. Sophár acusa á Job, y le dice, que ha sido herido de Dios por su presuncion y sus culpas. Muestra que Dios es incomprendible : promete á Job toda felicidad si vuelve sobre sí. 26 107	
CAP. IV. Elipház acusa á Job de impaciencia, y quiere persuadirle, que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades á los inocentes.	12 101	CAP. XII. Job para confundir la jactancia de los amigos dice, que no hay quien no conozca el poder y sabiduria de Dios en el gobierno de las criaturas; pero que la afliccion temporal no es siempre castigo del pecado. 28 108	
CAP. V. Elipház acusa de nuevo á Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios, sino por su culpa : y por tanto exhorta á Job á que se convierta á Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad : y celebra la providencia de Dios con sus criaturas.	14 102	CAP. XIII. Job refuta á sus amigos, y dice, que Dios no necesita del saber del hombre para defender sus obras. Les hace ver, que ni son ellos bien intencionados, ni sabios. Pide al Señor que le manifieste las culpas, por las que tanto le aflige. 30 108	
CAP. VI. Job justifica sus quejas : se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprende con fuerza á estos tres que habian ido á consolarle; y pide que le oigan con paciencia.	16 103	CAP. XIV. Considerando Job la fragilidad humana, admira la providencia de Dios hácia el hombre : espera otra vida despues de esta, y profetiza la resurreccion de los muertos. 32 109	
CAP. VII. Job continuando su defensa expone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa á Dios sus propias miserias, pidiendo que le libre de ellas, y le perdone.	18 104	CAP. XV. Elipház acusa á Job de jactancia, de impaciencia, y de blasfemia contra Dios, en cuya presencia dice, que ninguno se halla limpio; y describe la maldicion de los impios, y de los hipócritas. 34 110	
CAP. VIII. Baldád defiende, que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exhorta á convertirse á Dios, para que todo le salga bien. Expone asimismo cuan vana sea la esperanza de los hipócritas, comprendiendo á Job en esta clase.	20 105	CAP. XVI. Job movido de la autoridad de sus amigos llora sus dolores, y muestra la grandeza de su miseria, y como padece sin ser inicuo; de lo que pone á Dios por testigo. 37 111	
CAP. IX. Job confiesa, que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduria de Dios, y asi ninguno puede reconvenirle : mas Dios aflige al impío y tambien al inocente. Por lo cual		CAP. XVII. Job por la grande afliccion en que se ve, afirma que ya nada le queda sino la muerte : y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera. 40 112	
		CAP. XVIII. Baldád acusa á Job de jactancia y de impaciencia : hace una descripcion de las maldiciones de los impios, para apoyar contra Job su sentimiento : y viene á concluir, que él es castigado por sus pecados. 41 112	
		CAP. XIX. Job acusa á sus amigos de crueldad : expone lo acerbo de sus aflicciones, y el desamparo de sus amigos; por lo cual	

	Para- Texto. frase.	Para- Texto. frase.	
se consuela con la esperanza de la resurreccion.	43	113	
CAP. XX. Sophár movido de las palabras de Job, dice que escuchará sus correcciones, y expone muy por extenso cual sea la porcion del impio para con Dios.	45	114	
CAP. XXI. Job pide á sus amigos, que le oigan con paciencia: examina la causa porque los impios suelen ser felices en esta vida, y los justos al contrario padecen adversidades: y responde, confundiendo á los amigos, que el impio es reservado por Dios para el día de la perdicion.	47	115	
CAP. XXII. Elipház acusa á Job de crueldad en oprimir á los pobres, y de otras maldades, mostrando que no piensa bien de la providencia divina, y prometiéndole todo bien, si se arrepiente.	50	116	
CAP. XXIII. Job implorando con humildad el juicio de Dios, demuestra que no es castigado por sus pecados, y que piensa bien de la providencia incomprensible de Dios, y que todo lo hace segun su voluntad.	52	116	
CAP. XXIV. Job para hacer ver, que piensa bien acerca de la providencia de Dios, dice, que él tiene conocidos los tiempos; y hace una enumeracion de varias iniquidades de los hombres, por las que serán castigados.	54	117	
CAP. XXV. Baldád, sobre la reflexion de la grandeza de Dios, y de la bajeza del hombre, dice que el hombre comparado con Dios, no puede justificarse.	56	118	
CAP. XXVI. Job dice que el hombre no puede dar á Dios ningun socorro: y hace ver su poder incomprensible por sus obras.	57	118	
CAP. XXVII. Job insiste en su justificacion: rebatí la calumnia de los amigos: y muestra que ha conservado la inocencia porque los impios despues de la breve felicidad de esta vida, son arrebatados de Dios para el castigo.	59	118	
CAP. XXVIII. Job tuvo cuidado de la inocencia, porque esta es el único camino para conseguir la sabiduria; y demuestra ser ella mas apreciable que el oro, ya por su origen, ya por su dignidad.	61	119	
CAP. XXIX. Job deseoso de volver á la antigua felicidad, la describe, exponiendo al mismo tiempo sus buenas obras, para rebatir las calumnias contrarias de los amigos.	63	120	
CAP. XXX. Job lamenta su pasada felicidad, la que por permission de Dios se habia cambiado en la mayor miseria.	65	121	
CAP. XXXI. Job para rebatir la calumnia de los amigos, invocando al sumo Juez como testigo de su inocencia, refiere las virtudes á las cuales estaba habituado desde niño.	68	122	
CAP. XXXII. Job habiendo reducido á sus amigos á que callasen, es acusado de necio por Eliú, el cual hace ostentacion de su saber.	71	123	
CAP. XXXIII. Por las palabras de Job intenta Eliú probar que él no es justo; y enseña de qué modo habla Dios al hombre para instruirle y reprenderle; y como usa de clemencia con el que vuelve sobre sí.	73	123	
CAP. XXXIV. Eliú continua en acusar á Job de varios delitos; mostrando la rectitud del juicio divino, y como todas las cosas están sujetas á su poder y ciencia.	75	124	
CAP. XXXV. Eliú entendiendo erradamente que Job habia dicho, que no agrada á Dios aquello que es recto, hace ver, que no tanto á Dios como al hombre aprovecha la piedad, y daña la impiedad.	78	126	
CAP. XXXVI. Eliú sostiene la equidad del juicio divino, el cual hiere para instruir, habla para hacer volver en sí al hombre; y si vuelve, le libra de los azotes. Exhorta por tanto á Job á que se arrepienta, prometiéndole toda felicidad.	80	126	
CAP. XXXVII. Eliú alaba las obras de Dios, su sabiduria, su poder, su justicia: y pretende que Job haya injuriado á todos estos divinos atributos; y así le exhorta á humillarse.	82	127	
CAP. XXXVIII. El mismo Dios se introduce en la disputa, y manda callar á Eliú, y reprende á Job, mostrando por las obras que ha hecho, que él no puede comprender su poder y sabiduria.	85	128	
CAP. XXXIX. Dios continua manifestando á Job las maravillas de su sabiduria y providencia. Lo reprende, porque habia querido disputar con él. Job movido de esto confiesa que habia hablado temerariamente.	88	129	
CAP. XL. Dios reprende á Job por no haber hablado dignamente de su justicia: le hace ver su poder en Behemóth, y en Leviathán; y le manda callar.	91	130	
CAP. XLI. Se explica mas la malicia de Leviathán con la descripcion de sus miembros, de su dureza, y soberbia.	93	131	
CAP. XLII. Job reconocido, confiesa haber hablado como ignorante; y el Señor le refiere á sus amigos. Ruega Job por ellos: recibe doblado de lo que habia perdido; y finalmente lleno de dias descansa en paz.	96	131	

LOS SALMOS.

	Pág.	Pág.
Advertencia.	133	
I. Salmo doctrinal. Los justos son dichosos; y los malos son infelices.	141	
II. Salmo profético, en el que se describe el establecimiento del reino de Jesucristo contra todos los esfuerzos de los hombres. A Cristo rey de todas las naciones han de obedecer todos los que desean la salud.	142	

III. David en este Salmo se vuelve á Dios, se fortifica en él contra todos los insultos de sus enemigos: y asegurado con las experiencias pasadas, implora su auxilio, y le pide que nuevamente le defienda.	144	se habia visto, da al Señor solemnes gracias, por haberle librado de todos ellos, y por haberle establecido rey sobre sus pueblos. Se leen muchas cosas en este Salmo, que solamente se pueden acomodar á Jesucristo.	168
IV. David perseguido de sus enemigos pone su causa en manos de Dios: los exhorta á que vuelvan sobre sí, y se reconozcan, protestando que solo en el Señor tiene puesta toda su confianza y gloria.	145	XVIII. El Profeta declara la gloria del Señor por las maravillas de la naturaleza, y por las prerogativas de la ley. Por aquellas se descubren los misterios de la gracia; y por estas se anuncian las excelencias del Evangelio.	172
V. David pide á Dios, que se digne de oír sus continuos ruegos: y que pues aborrece la iniquidad, le dé acogida en su gracia, y destruya á sus perseguidores, para que en vista de esto se alegre su Iglesia, y tome materia de alabarle.	147	XIX. La Iglesia pide á Dios por la salud de su rey, cuando estaba para salir á combatir en defensa de ella; y poniendo su confianza en solo el Señor, queda asegurada de la victoria.	174
VI. David ultrajado por sus enemigos se vuelve á Dios implorando su misericordia: cuenta con la victoria confiado en la divina proteccion.	148	XX. Salmo eucarístico, en el que David en nombre de toda la Iglesia da gracias al Señor, por haber asegurado el reino á su rey, colmándole de otras muchas bendiciones, y haciéndole triunfar de sus enemigos, cuya ruina y exterminio anuncia.	175
VII. David, haciendo presentes al Señor las injurias, que recibe de sus perseguidores, le pide su socorro, y anuncia su ruina. Con lo que se prepara para mostrar su agradecimiento, y cantarle debidas alabanzas.	149	XXI. Jesucristo sobre la cruz ruega al Padre, que le ampare: le expone las agonias, que padece por la redencion del hombre; y dice, que resucitando de entre los muertos, anunciará su gloria á toda la tierra.	177
VIII. David en este Salmo engrandece la admirable providencia, que Dios ha usado con el hombre, tanto en su primera creacion, como en su renovacion por medio de Jesucristo.	152	XXII. David en este Salmo pinta en su persona la felicidad del que fielmente sirve al Señor, el cual con su providencia no le faltará en esta vida, y por su misericordia y gracia le dará un eterno reposo en la otra.	180
IX. Salmo eucarístico, en que David se muestra agradecido al Señor por haberle librado de un modo singular de sus enemigos, que siü duda fueron los Philistheos, y especialmente Goliath.	154	XXIII. Salmo profético, en el que declara David, que Dios criador del mundo tiene establecido en su Iglesia otro reino, que está reservado para los que con fidelidad y justicia le sirven, y que solamente tendrá su perfeccion en los cielos. Concluye con una admirable pintura de la triunfante y gloriosa entrada de Jesucristo en la gloria.	182
X. David en este Salmo, contemplando al Señor justo defensor de la inocencia, y severo Juez de los que violentamente la persiguen, pone en él toda su confianza contra el temor que le podian causar los artificios de sus enemigos.	158	XXIV. David perseguido de sus enemigos, ruega al Señor que le guie en sus caminos para no apartarse jamás de ellos: que le perdone sus pecados, como lo espera de su bondad y misericordia; y que guarde y salve á toda su Iglesia.	183
XI. David, exponiendo al Señor las maldades de sus enemigos, pide á Dios le libre de ellos á él y á todos los que le sirven. Lo cual anuncia que el Señor salvaria y estableceria su Iglesia, haciendo que sus mismos perseguidores contribuyesen á su mayor exaltacion y gloria.	159	XXV. David expone á Dios su inocencia; hace presente su afecto por la casa del Señor, y le ruega que no lo arruine con sus enemigos.	185
XII. David lleno de consuelo por la firme esperanza, que halla en la divina misericordia, pide al Señor que le libre de la violencia de sus enemigos, de quienes se ve larga y pertinazmente perseguido.	160	XXVI. Protesta David, que la fe que tiene en el Señor, le pone á salvo de todos los temores, que le pueden causar sus enemigos: muestra sus ardientes deseos de habitar siempre con el comun de la Iglesia.	186
XIII. David despues de pintar al vivo la general corrupcion y extrema impiedad, que reinaba en el mundo, y la cruel persecucion que ejerce este contra los fieles, intima el terrible juicio de Dios á los mundanos, y concluye profetizando la venida del Mesias, para salvar á su pueblo.	161	XXVII. Viéndose David asaltado de sus enemigos, ruega al Señor que le libre de ellos, y los confunda; y viendo el buen efecto de sus oraciones, le da las gracias, y le ruega por todo el pueblo.	188
XIV. El Profeta en este Salmo dice, que los verdaderos miembros de la Iglesia son aquellos que viven en justicia, y por ella tendrán lugar en la celestial Sion.	163	XXVIII. David describe en este Salmo los efectos maravillosos de la omnipotencia del Señor, manifestada por la voz del trueno, con lo que se anuncia la conversion del mundo por la eficacia de la divina palabra.	189
XV. Salmo profético, por el que David acude á Dios pidiéndole socorro, protestando, que todo lo espera de su gracia. Por cuya consideracion David da gracias al Señor.	165	XXIX. Salmo eucarístico, en el cual David convida á todos los pueblos á que le acompañen á dar gracias al Señor, por haberle librado de grandes tribulaciones, y del peligro de muerte, que le amenazaba.	191
XVI. David se vuelve á Dios como á juez de su inocencia, rogándole, que le salve del furor de sus enemigos: se lamenta del abuso, que hacian ellos de los bienes temporales contra los buenos; y se consuela con la esperanza de la vida eterna.	165	XXX. David supplica al Señor, que le libre de las amarguras en que se hallaba. Logrando el buen efecto de sus ruegos, bendice al Señor, y exhorta á todos á su amor, y á que se fortifiquen en la	
XVII. Salmo eucarístico profético, en el que David, describiendo los gravísimos peligros en que			

fe, y en la esperanza. 192

XXXI. Afectos de David penitente. Se puede llamar este Salmo como el corazon de David. Los santos Padres con el Apóstol nos hacen reconocer en él la gracia de la justificación, como un efecto de sola la divina misericordia. 195

XXXII. David exhorta á los fieles á que alaben al Señor, á causa de las obras de su poder, y de la fidelidad de sus promesas; y de la particular Providencia con que atiende á la salud de su Iglesia, y á la ruina y exterminio de los impíos. 196

XXXIII. Salmo eucarístico, en el que David convida á los fieles á engrandecer la misericordia del Señor, que libra á los suyos de todo mal: y pone á la vista los bienes, que se encierran en poner en Dios su confianza, y en obedecerle; y por el contrario los terribles males, con que castiga á los impíos. 198

XXXIV. David implora en este Salmo profético y deprecativo el socorro del Señor contra sus enemigos, se queja de su justicia, y anuncia su ruina. Los santos Padres lo aplican á Jesucristo, perseguido y acusado falsamente ante Pilato. 200

XXXV. David despues de pintar con vivos colores la obstinada malicia de los impíos, se vuelve al Señor implorando su justicia y su clemencia; esta para que la emplee á favor de los suyos, y aquella para que ejerciéndola sobre los impíos, los extermine del todo. 202

XXXVI. Salmo doctrinal, en el que David amonesta á los justos, que no se aflijan ni acobarden al ver la aparente prosperidad, que gozan los impíos en este mundo. Les hace ver, que la prosperidad de los malos es momentánea, y su fin desgraciado; y por el contrario los justos teniendo á Dios consigo en todo acontecimiento, tienen todos los bienes, y su fin siempre es dichoso. 204

XXXVII. David afligido de una grave tribulacion, pide al Señor que le libre de ella, confesando que sus pecados son la causa de lo mucho que padece. Se queja de sus amigos y enemigos, cuyos ultrajes sufría con paciencia; abandonándose todo á la divina proteccion. 208

XXXVIII. David elige sufrir en silencio los males con que el Señor le aflige, y el no responder á los insultos de sus enemigos; contentándose con exponer al Señor sus tristes gemidos. Pone en Dios su esperanza, y le ruega le libre de la tribulacion que padece. 210

XXXIX. Engrandece David los beneficios que habia recibido del Señor, por los que ofrece tributarle sacrificios de obediencia y alabanza. Profetiza, que los sacrificios legales serian abolidos por la muerte de Jesucristo. Ruega al Señor, que para gloria suya le tome bajo de su proteccion, y le libre de los trabajos en que se halla. 211

XL. David despues de desear mil bendiciones á los que miran compasivos las aficciones de sus prójimos, hace á Dios presente la malicia de sus enemigos, y señaladamente la perfidia de un familiar suyo. Le pide que le libre de todo; y queda confiado de ello por la fe, y por las repetidas experiencias, que tenia del favor divino. 214

XLI. Se queja David de que la violencia de sus enemigos le habia obligado á alejarse de la Iglesia de Dios; pero al mismo tiempo poniendo en este Señor toda su confianza, se consuela espe-

rando recobrar su deseada libertad, y que le ha de dar materia abundante para alabarle. 215

XLII. El argumento es el mismo que el del Salmo precedente. 217

XLIII. La Iglesia en la extrema opresion que padece, se consuela con la memoria de los beneficios del Señor. Y poniéndose toda en sus manos, le ruega humildemente que acuda luego á su socorro 218

XLIV. Salmo profético y epitalámico, que debajo del hecho histórico de haberse casado Salomón con una extranjera hija de Pharaón (III Reg. III, 1), explica literalmente el desposorio de Cristo, figurado por Salomón, con la Iglesia, compuesta de los Gentiles, y figurada por la forastera egipcia. 220

XLV. El autor de este Salmo ensalzando una señalada victoria de la Iglesia, toma de aquí argumento para que se ponga en Dios toda la confianza: y convida á todos los hombres á que contemplen sus grandes obras, y por ellas le den gloria y alabanza. 223

XLVI. En este Salmo profético, bajo la figura de la entrada de la arca en Sion, se describe el reino espiritual de Jesucristo en su ascension á los cielos: y juntamente se contiene una clara profecia de la vocacion de los Gentiles. 224

XLVII. El Profeta ensalza el poder y misericordia del Señor, que resplandece en la defensa y conservacion milagrosa de su Iglesia, á la cual llenan de gloria los esfuerzos inútiles de sus mismos enemigos. Son convidados todos los pueblos á que vengan á contemplar su fortaleza y magnificencia espiritual. 225

XLVIII. El Salmista convida á todos los mortales, para que apliquen su atencion al cotejo que hace de la vana confianza, que ponen los pecadores en su poder y riquezas, con la esperanza que él y todos los verdaderos fieles ponen en Dios. Fortifica á los justos contra la tentacion, que se excita al ver en prosperidad á los pecadores. 227

XLIX. El Salmista anuncia la venida del Señor: expresa la insuficiencia de los sacrificios de la ley antigua; y reprende á los impíos sus prevenciones. 229

L. David lleno de confusion por sus pecados, pide á Dios humildemente, que se los perdone, confesándolos con sinceridad: le suplica que se digne renovar en él la paz, y alegría de conciencia: le promete hacer penitencia por ellos; de manera que su ejemplo sirva á otros de instruccion, y de escarmiento para gloria del mismo Dios: y por último le ruega por toda la Iglesia. 231

LI. David despues de haber dado en rostro á Doeg con su perfidia é inhumanidad, le amenaza con el tremendo juicio de Dios, en quien tiene puesta toda su confianza, y la seguridad de su persona. 234

LII. David describe la impiedad, y general corrupcion de los mundanos, y la persecucion, que ellos tienen declarada contra los fieles: les amenaza con el juicio de Dios, deseando que sea prontamente ejecutado, para verdadero alivio, y consuelo de su Iglesia. 235

LIII. Estrechado David de sus enemigos, pide á Dios, que lo libre de su furor: y lleno de con-

fianza en la proteccion del Señor, promete que le vivirá eternamente reconocido. 236

LIV. David expone al Señor la perfidia de sus enemigos, y le pide socorro. Anuncia la ruina de ellos. Exhorta á los justos á que pongan toda su confianza en el Señor. 237

LV. Representando David al Señor el odio implacable, que le tenían sus enemigos, implora su socorro contra ellos. Y poniendo en él toda su confianza, no teme los efectos de la violencia, é injusticia de los hombres. 239

LVI. David en persona de Cristo pide socorro contra sus enemigos. 241

LVII. David en este Salmo se lamenta contra las injusticias de los consejeros y cortesanos de Saúl. Ruega al Señor que los confunda, para que su Iglesia se consuele, y tenga materia de darle gloria. 243

LVIII. David, puesto en grande riesgo de caer en las manos de Saúl, recurre á Dios, y le suplica humildemente, que tome por su cuenta la venganza; por lo que se obliga á mostrar su agradecimiento, y emplearse en alabarle. 244

LIX. Salmo eucarístico, en el que David por haber vencido á sus enemigos, se regocija en el Señor, á quien era deudor del reino, y de las victorias, que habia alcanzado. Le ruega que acabe la obra comenzada contra los enemigos, que le quedaban. 246

LX. Salmo eucarístico, y profético, en el cual David implora el auxilio del Señor, y suspira hácia el tabernáculo de su Dios. Anuncia el reino eterno del Mesias. 248

LXI. David se consuela en el Señor, anunciando el total exterminio de sus perseguidores: y exhorta á los fieles, á que apartando su confianza de las cosas mundanas, en las que solamente se halla vanidad, la fijen en solo Dios, á quien pertenece el poder, y la misericordia. 249

LXII. David perseguido, y separado del tabernáculo del Señor, muestra los grandes deseos que tiene de volver á su vista. Explica los consuelos, que á la sazón recibia del Señor, y anuncia la ruina de sus enemigos, y que seria colmada y perfecta su alegría. 250

LXIII. Describe David las violencias de los que le persiguen; y pide al Señor que le libre de sus manos, intimándole el terrible juicio, que hará Dios de ellos para gloria suya, y para consuelo de los buenos. 252

LXIV. El Profeta en nombre de toda la Iglesia da á Dios rendidas gracias por haberla librado de alguna calamidad; y celebra las bendiciones y bienes espirituales, que derrama sobre los suyos. 253

LXV. Salmo eucarístico, en el que el Profeta convida á todos los moradores de la tierra á que glorifiquen al Señor por los antiguos prodigios, que habia obrado en favor de su pueblo, y por otras gracias particulares. Por todo lo cual ofrece alabarle sin cesar. 255

LXVI. La Iglesia pide á Dios, que derrame sobre ella sus abundantes bendiciones, y que las extienda tambien á todos los pueblos de la tierra bajo del imperio del Mesias, para que de todos sea temido, servido, y adorado. 257

LXVII. El Profeta pide á Dios una victoria completa de sus enemigos, y que haga alarde de su poder, empleándolo en el exterminio de los ma-

los para consuelo de los buenos, como lo habia hecho, cuando libró á su pueblo de la tirania de los Egipcios, y lo estableció en la tierra de promision. Pero los santos Padres aplican este Salmo á Jesucristo, á su ascension, á la predicacion de los Apóstoles, y conversion de los Gentiles. 258

LXVIII. Jesucristo bajo la persona de David se vuelve á su Padre, rogándole que le libre de las terribles angustias que padece: y puesto todo en sus manos fulmina su maldicion contra los Judios réprobos, anunciando la gloria de Dios, la salud y consuelo de los fieles, y la bendicion á todos los pueblos, que causaria su pasion y muerte. 264

LXIX. David se vuelve á Dios pidiéndole socorro para que queden confundidos sus enemigos, y para consuelo, y alegría de los fieles. 268

LXX. David ruega al Señor, que le continúe su proteccion hasta los últimos años de su vida, para tener materia de engrandecer su misericordia. 268

LXXI. Salmo profético, que todo entero conviene á Cristo, en el que David con ocasion del reino de Salomón su sucesor, le recomienda á Dios muy particularmente, y se extiende á descubrir la felicidad del reino de Jesucristo, figurado por el de Salomón: y como todos los pueblos voluntariamente se someterian á él; por todo lo cual da gracias á Dios, y alaba su misericordia. 271

LXXII. El Salmista declara la terrible tentacion, de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; y asegura que su espiritu se habia calmado al considerar el desgraciado fin que tienen. Toma de aquí motivo para arraigar mas y mas en el Señor su esperanza. 273

LXXIII. La Iglesia viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios, que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que apiadado de su miseria y extrema afliccion tome por su cuenta vengar las injurias, que le han sido hechas. 276

LXXIV. El Salmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios, y justicia en abatir á unos, y ensalzar á otros: en levantar á los humildes, y en abatir á los soberbios. 279

LXXV. La Iglesia en este Salmo engrandece el poder y la justicia de Dios, empleados en hacer que triunfe gloriosamente de todos sus enemigos. 280

LXXVI. El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, acordándose de Dios, y de sus antiguos prodigios. 281

LXXVII. El Profeta en este Salmo refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese, y le fuese fiel. Y por este medio nos persuade á que le busquemos, y guardemos su ley. 283

LXXVIII. Salmo profético, en que se expresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Sinagoga y templo, y alegóricamente á la Iglesia Cristiana. 289

LXXIX. El Profeta ruega al Señor, que dé libertad á su pueblo: le expone la desolacion de Israel bajo la figura de una viña arruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento. 294

LXXX. Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos, instituidos para celebrar la memoria de los beneficios, que recibimos de Dios. 293

LXXXI. El Profeta exhorta á los jueces de la tierra, á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los jueces. 295

LXXXII. Los enemigos del pueblo de Dios conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor, como la paja por el viento. 296

LXXXIII. El Profeta expresa las ardientes ansias, que le inflaman de estar en el tabernáculo del Señor, de que estaba alejado. 297

LXXXIV. Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á aquellos, que ha librado de la esclavitud; y que envíe al Cristo. 299

LXXXV. Oracion de David, pidiendo socorro contra sus enemigos: y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles. 300

LXXXVI. La gloria y grandezas de la Iglesia, figuradas en las de la ciudad de Jerusalén. 301

LXXXVII. Este Salmo es una admirable oracion, en la cual el Profeta representa á Dios la grandeza de sus trabajos, é implora con instancia su socorro. 303

LXXXVIII. Perpetuidad del reino que Dios prometió á David; la cual habia de tener su cumplimiento, no en el reino terreno de David, sino en el Mesias, cuyos trabajos sombrea aqui proféticamente, y por cuya venida ruega el Profeta. 304

LXXXIX. El Salmista representa al Señor la flaqueza del hombre, y la brevedad de su vida, é implora la divina misericordia sobre su pueblo. 309

XC. Exhorta el Salmista á poner toda nuestra confianza en el Señor, porque están libres de todo riesgo aquellos, que Dios toma por su cuenta. 311

XCI. El Profeta exhorta á emplear el dia de sábado en alabar la grandeza del Señor, que respaldada en sus obras, y en la observancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos y castigo de los pecadores. 313

XCI. Por medio de hermosas y vivas alegorias celebra la gloria y la inmortalidad del reino de Jesucristo. 314

XCIII. Anuncia David el castigo de los malos, y el premio de los buenos, que son protegidos del Señor. 316

XCIV. David convida y exhorta á todos los hombres, á que adoren á Jesucristo, verdadero Dios, y Rey grande, y le obedezcan agradeciéndole los beneficios de la creacion, y de la encarnacion. 318

XCIV. El Profeta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Mesias á reformar el mundo. 319

XCVI. David profetiza el establecimiento espiritual del reino de Jesucristo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado, y por el amor de la justicia. Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor. 321

XCVII. El argumento es el mismo, que el del Salmo que precede, en donde los Padres reconocen el establecimiento del reino de Jesucristo. 322

XCVIII. El Salmista celebra el reino del Señor y de su Cristo, y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirvieron Moisés, Aarón, y los demás profetas. 323

XCIX. Exhorta el Profeta en este Salmo eucarístico á toda la tierra á celebrar, y alabar al Señor. Profecía de la vocacion de los Gentiles. 324

C. David en su persona pone delante de todos los príncipes un dechado, en que deben mirarse para el gobierno de sus Estados. 325

CI. El Salmista á nombre de todo Israel implora la misericordia del Señor: anuncia el restablecimiento de Sion, y pide la conservacion de Israel hasta el tiempo en que debe entrar en gracia. 326

CII. Salmo eucarístico, ó de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los Angeles y criaturas á bendecir al Señor. 328

CIII. Va recorriendo las maravillas del Señor, y le alaba y glorifica por todas; para que aprendamos á hacer buen uso de ellas, elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles. 330

CIV. Salmo eucarístico, ó de accion de gracias por los beneficios, que hizo Dios al pueblo de Israel desde Abraham hasta Moisés, y hasta que lo introdujo en la tierra prometida. 333

CV. Los Hebréos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo, desde que salieron de Egipto, hasta el tiempo de los Jueces: de la ingratitud con que le correspondieron; y como el misericordioso Señor los corregia, y sacaba de sus angustias. 337

CVI. Se alaba á Dios en este Salmo, porque libra á los hombres de todo género de calamidades: entre estas se cuentan por principales: el andar sin camino, la cautividad, las enfermedades, y las tempestades de la mar. 341

CVII. Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos; y darle gracias por los auxilios que ha recibido. Los Padres reconocen aqui las conquistas de Jesucristo sobre las naciones infieles atraidas á su Evangelio. 343

CVIII. David en persona de Cristo pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdicion de ellos. Se declara la humillacion extrema, á que él se ha de ver reducido. 344

CIX. Este Salmo aun á la letra conviene solo á Jesucristo. Se anuncia en él su divinidad, su sacerdocio, y su reino. 347

CX. El Profeta alaba á Dios por su justicia, misericordia, y verdad, y por la firmeza de su ley. 349

CXI. Aquel es feliz, que teme verdaderamente á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos. 350

CXII. Alabanzas á Dios, el cual siendo Altísimo cuida de todas las cosas altas y bajas. 351

CXIII. Grandeza de Dios en la libertad, que dió á su pueblo: vanidad de los idólos. El Señor es protector de los que le temen. 352

CXIV. El Profeta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro. 354

CXV. Salmo eucarístico, en que David se muestra agradecido al Señor por sus socorros, y espera con entera confianza ver cumplidas todas las promesas, que le habia hecho el mismo Señor. 355

CXVI. Los Padres é intérpretes entienden comunmente este Salmo de la vocacion de los Gentiles, y de la union de todos los pueblos de la tierra, para formar un solo cuerpo, que es el de la Iglesia. 356

CXVII. Este Salmo parece ser como un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del templo, convidando á todos á entrar en él para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y para obtener su bendicion para lo venidero. 357

CXVIII. Elogios de la ley divina. Oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla. 360

CXIX. Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios, á quien ruega, que le libre de las fraudes, calumnias, y crueldad de sus enemigos. 372

CXX. El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fe afianzado su socorro contra todos los peligros y trabajos. 373

CXXI. El Profeta, bajo la alegoria de los que iban á visitar el templo del Señor en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las excelencias de Jerusalén, sombrea las alabanzas de la Iglesia de Jesucristo. 374

CXXII. El Profeta, protestando en nombre de todo el pueblo, que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos, implora su misericordia. 375

CXXIII. Protesta el Profeta en nombre del pueblo, que solamente la proteccion del Señor le ha podido librar de todos los peligros. 376

CXXIV. Los justos viven seguros á la sombra de la divina Providencia: los malos perecerán. *ib.*

CXXV. Votos de los cautivos de Babilonia suspirando por la libertad, y en figura de ellos la Iglesia pide su libertad por Jesucristo. 377

CXXVI. Toda la diligencia é industria humana es inútil en cualquier empresa, si no va acompañada de la bendicion de Dios. 378

CXXVII. Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ambos Testamentos. 379

CXXVIII. Protesta el Profeta en nombre del pueblo, que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los cuales denuncia eterna infelicidad. *ib.*

CXXIX. El pueblo sumergido en el abismo de sus males confiesa sus pecados, é implora la divina misericordia. 380

CXXX. David pone á Dios por testigo, de que su corazón estaba libre de la ambicion, que le imputaban. 381

CXXXI. Ruega el pueblo á Dios por la restauracion de su reino conforme á la promesa hecha á David: todo lo cual se debe referir al reino de Jesucristo. 382

CXXXII. El Profeta compara el placer, que goza el pueblo fiel viviendo en concordia, con la fragancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aarón, que difunde por todas partes la suavidad del olor. 384

CXXXIII. Exhortacion á los ministros del Señor para que le alaben. *ib.*

CXXXIV. Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israel por su pueblo; y se demuestra la vanidad de los idólos. 385

CXXXV. Exhorta el Profeta en este Salmo á dar alabanza á Dios por la misericordia, que habia usado con su pueblo, enumerando por su orden los antiguos beneficios. 386

CXXXVI. Los prisioneros lloran su perdida libertad. Profecía de la caida de Babilonia, y de la ruina del imperio. 388

CXXXVII. David da gracias á Dios por los beneficios, que ha recibido de su bondad; y dice, que contará siempre con su divina asistencia. 389

CXXXVIII. Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos perecerán. 390

CXXXIX. David pide á Dios, que le defienda de los engaños y violencias de sus enemigos; pues vive asegurado de que el Señor toma por su cuenta la defensa de los pobres perseguidos. 393

CXL. Pide David á Dios, que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos. 394

CXLI. Solo y desamparado de humano socorro implora el favor divino contra sus perseguidores. 395

CXLII. Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos. 396

CXLIII. Salmo eucarístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las cuales le alientan para conseguir otras mayores. 398

CXLIV. Se alaba en este Salmo la bondad y misericordia del Señor, que como Rey soberano gobierna y conserva todas las cosas. 399

CXLV. Debemos poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder, bondad, y fidelidad; y celebrar su reino eterno. 401

CXLVI. Se ha de alabar al Señor, porque solo él es admirable. 402

CXLVII. Se debe alabar al Señor, porque solo es el que nos da todos los bienes. 403

CXLVIII. Se debe alabar á Dios, porque solo él es el Criador de todas las cosas. 404

CXLIX. El Profeta convida á su pueblo á cantar un cántico nuevo en accion de gracias por la salud, que ha dado á Israel. 405

CL. Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras. 406

ÍNDICE ALFABÉTICO

DE TODOS LOS SALMOS.

	S. Je.	Pará.		S. Je.	Pará.	
	Texto.	rómim.	frasis.	Texto.	rómim.	
CXIX.	Ad Dom. cū tribularer	372	459 551	CXVIII.	Beati immaculati in via	360 456 545
XXVII.	Ad te Dom. clamabo, Deus	188	417 484	CXXVII.	Beati omnes qui timent	379 461 553
XXIV.	Ad te Dom. levavi animam	183	415 482	XXXI.	Beati quorum remissa sunt	195 418 486
CXXII.	Ad te levavi oculos meos	375	460 552	XL.	Beatus qui intelligit super	214 423 493
XXVIII.	Afferte Domino filii Dei	189	417 484	I.	Beatus vir, qui non abiit	141 407 469
LXXVII.	Attendite popule meus	283	437 517	CXI.	Beatus vir, qui timet Dom.	350 453 542
XLVIII.	Audite hæc omnes gentes	227	426 498	XXXIII.	Benedicam Dom. in omni	198 419 488